

Todos contentos

Ciudad Real ganó a un Toledo al que arrolló en la primera parte y que reaccionó en la segunda

36 26

BM CIUDAD REAL

LABARO TOLEDO

SIETE INICIAL

Hombrados (7 paradas)
Davis (1)
Metlicic (2)
Entrerrios (5, 1 p.)
Aginagalde (4)
Cañellas (2, 1 p.)
Abalo (1)

También jugaron

Carreño (4 paradas)
Dinart
García Parrondo (5, 1 p.)
Álex Dujshebaev (4)
Morros (8, 1 p.)
Evdokimov (3)
Chema Rodríguez (1)

SIETE INICIAL

Ballesteros (4 paradas)
Martinovic (3)
Cepulis (3)
Eitutis (2)
Lepp (2)
Jabato (3)
Barbón

También jugaron

Petkevicius (10 paradas)
Ángel Pérez (5)
Milasevic
Fuentes (3)
Herrero (1)
Becerra (1)
Plaza (3)

LOS ARBITROS



Casado Fernández y Vera Ávila (Andalucía). Excluyeron a los locales Parrondo, Evdokimov, Cañellas y Dinart y a los visitantes Eitutis, Herrero, Ángel Pérez y Lepp.

LOS PARCIALES



4-0, 7-1, 10-4, 14-6, 18-6, 22-8 (descanso);
25-10, 27-13, 30-16, 34-21, 36-23 y 36-26.

INCIDENCIAS

Partido correspondiente a la jornada 11 de la Liga Asobal disputado en el Quijote Arena con unos 3.600 aficionados, algunos de Toledo. Se guardó un minuto de silencio por la muerte del padre de José Cano, Vicepresidente del BM Ciudad Real.



EL MEJOR



VIRAN MORROS. Fue de los pocos jugadores del BM Ciudad Real que no bajaron su rendimiento en la segunda mitad. El lateral catalán dio toda una exhibición de poderío en el lanzamiento, superando una y otra vez la defensa toledana. Sus ocho dianas (una de penalti) le distinguieron como el mejor goleador de la noche.



El ciudadrealeno Ángel Pérez pelea un balón con Didier Dinart. / FOTOS: RUEDA VILLAVERDE

MANUEL ESPADAS / CIUDAD REAL
Todos contentos. El BM Ciudad Real por su cómodo triunfo (36-26) y el Lábaro Toledo por haber sido capaz de transformar lo que estaba siendo una grotesca escabechina durante la primera media hora de juego en una más que honrosa reacción tras el descanso, firmando un resultado final muy decoroso en un derbi regional que sólo tuvo un color en la pista, el blanco, y que estuvo animado por el naranja en la grada. Hubo goleada, pero de esas que no duelen, ni al rival ni a la afición ciudadrealena, identificada

con los cuatros 'vecinos' en las filas toledanas.

Sentimentalismos al margen, del partido en sí se puede decir muy poco. Y casi nada de la primera mitad. El resultado al descanso (22-8) es la mejor forma de resumir lo que sucedió sobre el rectángulo del Quijote Arena. El derbi se quedó en una pobre contienda en la que el Lábaro, totalmente acoquejado, no pudo evitar que el líder de la Liga le pasara por encima como un camión aplasta un pequeño caracol en la carretera.

No hubo ni un minuto en la pri-

mera media hora de juego en la que el Lábaro le plantara cara al BM Ciudad Real. Fue, hablando en plata, un repaso en toda regla al conjunto de Ástrauskas. Aunque escueza reconocerlo, el Lábaro dio una imagen decepcionante. Se comportó como si fuera el peor equipo de Asobal, aunque no lo sea, como atestiguan esos nueve puntos que ya ha conquistado.

La diferencia fue abismal, sobre todo en el aspecto físico. Los jugadores de Talant parecían colosos contra los que se estrellaban los pequeños soldados naranjas. A los lo-